LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PUBLICIDAD

Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración y en todas las Agencias de publicidad nacionales y extranjeras. Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por línea y día. Toda la correspondencia y giros deben dirigirse al ADMINISTRADOR.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

AÑO LV.—NÚM. 17.119

Madrid.—Miércoles 21 de Diciembre de 1904.

Cinco ediciones diarias.

TURRONES Y PELADILLAS
y demás dulces del país, de Vicente Coloma (procurador de la Real Casa, Carrera San Jerónimo, 1, Madrid).

Pidase en t. p. EL GRAN LICOR CHINO
PELETERIA: CASA de CONFICAZ—Licor, 8.

FAISANES, ROULADES Y CAPONES
Valentin Martin, Preciados, 8

INFORMACION SENSACIONAL

EL ASESINO DE PLEHWE

Paris 21.
(Por teléfono, de Londres.)

El importante periódico *The Daily Express* publica hoy una interesante información que le transmite su corresponsal en Zurich, y que ha de causar gran sensación al ser conocida en toda Europa, y especialmente en Rusia.

Esta información se refiere al encuentro que el periodista ha tenido en la ciudad citada con Karasoff, el asesino de Plehwe, el ministro ruso.

Sabido es que el que mató al ministro ruso logró fugarse de la prisión por medio de un ardid empleado por sus compañeros.

Su pista se había perdido, y hoy aparece en Zurich, haciendo importantes revelaciones al corresponsal de *The Daily Express*.

Según ha telegrafiado este corresponsal, hallábase él en casa de un importante miembro del partido revolucionario ruso, cuando fue presentado a un individuo que allí se hallaba.

Este es un hombre de mediana estatura, robusto, con barba y cabellos color castaño.

Su rostro es expresivo, enérgico y demuestraba ser un hombre de acción y un pensador.

Puesto al habla con el periodista, le dijo que le haría importantes revelaciones si le daba palabra de honor de reservar durante veinticuatro horas cuanto él le dijese.

Como el corresponsal tenía pleno consentimiento de que en la casa donde se hallaba reunían importantes individuos que luchaban por la revolución en Rusia, no dudó, ni por un momento, en dar la palabra que se le pedía, esperando que de ese modo obtendría noticias importantes.

El individuo que hasta entonces tan misteriosamente se presentaba al periodista, le dijo:

—Tengo su palabra de honor, y sé que usted sabrá respetarla como corresponde a un caballero.

Le he venido esa palabra porque necesito este tiempo para ponerme a salvo, después de las revelaciones que he de hacerle, y que usted, sin duda alguna, hará públicas tan pronto pasen las veinticuatro horas por mi solicitud.

Yo soy Carlos Karasoff, el verdadero matador del ministro ruso Plehwe.

El que ha sido condenado ayer en Rusia como asesino de Plehwe, no ha realizado el crimen, y hago estas manifestaciones para evitar que un inocente pague una culpa que no ha merecido.

Asombrado, como es natural, el periodista ante manifestaciones de tal género, hechas por un hombre que no tenía apariencia de querer burlarse de él, solicitó inmediatamente más explicaciones.

Karasoff continuó hablando con el reporter inglés y dándole cuantos detalles quiso.

—Soy—dijo el revolucionario ruso—hijo único de unos padres que ya han muerto.

Estos víronse privados de la existencia por los odiosos agentes de Plehwe.

Me quedé solo, pobre, abandonado de todos y atormentado por el doloroso recuerdo de la muerte de mis padres.

La desesperación reinaba en mi alma, y pensé en suicidarme.

Mas tarde deseché lejos de mí semejante idea, y pensé que, una vez que estaba decidido a morir, no debía hacerlo sin tomar venganza de quien había sido el instigador de la muerte de mis padres.

Me empecé en relaciones con los elementos terroristas del Imperio ruso, e ingresé en el Comité, haciendo público entre mis compañeros lo que me impulsaba a unirme a ellos.

Esta decisión mía no es la que ha motivado la muerte del ministro ruso, pues este se hallaba ya sentenciado por el Comité, como lo demuestra que me dieron el cuarto lugar de los que habían de realizar la muerte de nuestro enemigo.

Otros tres compañeros había designados antes que yo para realizar el acto, e ignoré si ellos les impulsaba solo la pasión política o abrigaban también sentimientos de venganza personal, aunque me inclinó a creer más bien lo primero.

Pasó algún tiempo, y el que ocupaba el número uno en la lista desapareció. Ignorando nosotros si a última hora le faltó el valor necesario para llevar a cabo la acción a que se había comprometido o si su desaparición obedeció a alguna otra causa.

bre que pudiera perjudicar a mis compañeros.

Supe resistir valientemente, satisfecho de haber podido realizar mi venganza, pensando que Plehwe había pagado la muerte de mis padres.

Tranquilo con mi suerte hallábame en la prisión, donde esperaba el final de este drama que ha sido el compendio de toda mi vida, cuando el 8 de agosto se me presentó lo que yo nunca había sospechado: mi libertad.

Hallábame, como ya le digo, en mi calabozo, cuando, abriéndose la puerta, penetró en mi celda el carcelero seguido de un oficial.

Ataronme de pies y manos, y llamaron a dos gendarmes, entre los cuatro me sacaron de la cárcel, colocándome en un coche.

Este era cerrado y estaba tirado por dos caballos.

—¿Qué me trae aquí, señor?—preguntó el oficial, cuya primera operación fue sacar un revólver, enseñármelo y decirme: «Si hablas una palabra, eres hombre muerto».

Yo comencé a hacer conjeturas sobre el sitio a donde me trasladaban, creyendo que sería a alguna otra cárcel, donde había de permanecer antes de comparecer ante el Tribunal.

El coche corría volutamente, abandonando pronto las calles de la ciudad y entrando en el campo.

Cuando nos hallábamos lejos, el oficial me dijo:—Nada teméis que temer. Estais entre amigos y salvado.

—¿Inútil será el decirme mi estupefacción al comprender que aquello había sido un ardid para sacarme de la prisión?—

Aquí calló Karasoff, siendo inútiles cuantas preguntas le dirigiera el periodista para completar otros detalles.

Karasoff se negó a decir nada que pudiera comprometer a sus amigos, los que tan arriesgada empresa corrieron por salvarle.

Después le enseñó al corresponsal inglés las cicatrices que todavía conserva de los golpes del *knout*.

Karasoff dice que todavía necesita más de dos meses para reponerse y acabar de curarse de los golpes y sufrimientos llevados en la cárcel.

R. Blasco-Harry.

TEATRO ESPAÑOL

REESTRENO DE "DON ALVARO"

No debe desalentar a Fernando Díaz de Mendoza el hecho de que los aplausos del público no hayan correspondido esta vez a su esfuerzo, sin que quiera decir que la obra no haya sido aplaudida a ratos. Yo le aconsejo, por el contrario, que reincida en el empeño de desenterrar los dramas gloriosos. La frialdad del público se debió a que principalmente a la circunstancia de haberse arrinconado en el teatro Español desde hace años el repertorio de nuestros poetas románticos. Los espectadores se encaminan desde las primeras escenas con vuestras graciosas comedias del siglo XVII, como *El vergonzoso en Palencia*, *El desdichado*, *La niña viciada*, *Los dos amantes*, porque están habituados a ese ambiente; pero los coge de sorpresa *Don Alvaro*, como les habría sorprendido *El trovador* o *Los amantes de Teruel*, *García del Castañar*, *La vida es sueño*, cuando en nuestro primer teatro vuelvan a ser puestas en escena las grandes creaciones del siglo de oro. Es necesario enseñar al público a saborear los diversos matices exquisitos; es preciso volver a familiarizarse con los gustos de otras épocas, sin perjuicio de abrir las puertas del Español a las modernas orientaciones teatrales. En otros escenarios podrá tener el empresario mayor libertad para limitarse a cierto género, al que más le convenga, y a determinados autores, los que más le agraden. En el teatro Español, por las obligaciones anejas a su explotación y por respeto a las tradiciones gloriosas, la empresa debe tener un criterio muy amplio y no desterrar ninguna producción que merezca ser conservada.

Fernando Mendoza, al haberse acordado ahora de *Don Alvaro*, ha dado una gallarda y nueva prueba de buen gusto, de independencia artística y hasta de formalidad personal.

No tienen García Gutiérrez, el duque de Rivas, Zorrilla—que me parece el mejor de nuestros románticos, tanto en sus dramas como en sus poesías—aquel vigoroso carácter nacional que nuestros dramaturgos del siglo XVII tuvieron. Estos daban la primera materia a Molière y a Corneille, mientras aquellos se venagaban inspirándose a su turno en el romanticismo francés. Sin duda por esto nos interesa hoy menos y ha envejecido más una tragedia de Hartzenbusch que cualquier de los dramas calderonianos.

Otros aplausos merecen también Mendoza por haber representado el *Don Alvaro* con un lujo digno del mérito de esta obra inmortar, verdadero modelo del drama romántico, con todas las bellezas y todos los disparates de la época literaria en que se escribió.

No tiene la obra teatral vida tan larga como la poesía y la novela. Lo accesorio, lo accidental, las forzadas concesiones al gusto del público, obligan al dramaturgo, salvo excepciones, a afear su obra conscientemente. No debe que el dramaturgo le acompañe siempre la sinceridad artística. No se explicaría de otra suerte que la misma mano que en *Don Alvaro* escribió el maravilloso cuadro del mesón haya producido el extravagante final de la obra. Ha envejecido en esta le que pertenecía al espectáculo, sobreviviendo sólo la labor del poeta.

Fernando Mendoza tenía, por lo mismo, que atender con tanto mayor interés al espectáculo que al drama.

Don Alvaro, para quien se cerraron muchos años las puertas del teatro Español, fue acogido y defendido por actores muy estimables, como Fuentes, Morano, Perrin, Muñoz. Pero ninguno de estos—por buena voluntad que demostraran—po-

dian disponer de tantos medios como Díaz de Mendoza para presentar con el debido aparato escénico la producción impecable del duque de Rivas. Y Mendoza ha cumplido airoosamente, llevándola a escena con todo lujo y propiedad.

Era además para Mendoza el empeño de anoche—quiero decir, de ayer tarde—un sacrificio personal. Su cara, su voz, su figura, no le ayudaron para ser el protagonista de *Don Alvaro*. Mejor que un *Don Alvaro*, se exponía a parecer un *Alevarlo*.

Y desde luego, sus facultades, si podían servirle bien para la santidad del padre Rafael, no era tan fácil que le ayudaran para los impetuosos arranques del seductor en el palacio de Calatrava y para los grandes bríos de D. Fadrique en el campamento italiano.

Mendoza no era ahora el aficionado de antaño, sino el primer actor y director del teatro Español. Ya no podía imitar a Calvo; tenía que crear. Puesto en este caso, prefirió, e hizo bien, la naturalidad al efectismo, la ternura al énfasis. Pero el drama está en la protesta enérgica, violenta, vigorosísima de D. Alvaro contra la fuerza del destino, y es lo cierto que en el buen tono y sencillez de Mendoza hallábase siempre las finuras del caballero, pero no veíamos jamás las salvajes violencias del indiano. Dió a los versos dulzura y música, al tipo distinción y elegancia; pero le faltaron, a mi juicio, arrogancia y fiereza. Tuvo, sin embargo, algunos momentos—por ejemplo, cuando el padre Rafael es abofeteado por el marqués—en que acertó con la expresión del gesto amenazador de modo admirable.

Dentro de sus facultades, ha realizado un verdadero milagro y podrá su *Don Alvaro* no llegar nunca a lo magistral; pero jamás se sale de lo discreto.

A quien no ayudó esta vez la fortuna fue al Sr. Palanca. Este pecó por el lado contrario. Aquí era donde la dulzura y santidad hubieran venido como anillo al dedo.

Mariano Díaz de Mendoza tiene la coquetería de empeñarse en ser actor dramático. ¿Para qué, si ha hecho algunos papeles cómicos deliciosamente, y esto ya es mucho? Claro es que su talento le llevó a ciertos muy estimables; en el convento, por ejemplo. Pero el monólogo famoso requiere facultades extraordinarias; acaso no haya en todo el *Don Alvaro* escena más difícil.

Mariano Mendoza, actor de conciencia, tuvo la modestia laudable de no presentarse en escena a compartir aplausos que eran entonces para Fernando y no para él. Mesaje volvió a olvidarse de que ha variado de escenario. Recuerde aquello, para él tan sabido, de *La Verbera de la Dolomita*: *¡ay que comprimirse!*

Maria Guerrero es el grandísimo realce al modesto papel de Leonor; estuvo admirable y fué aplaudidísima.

Nieves Suárez, Díaz, Santiago, Rivero, ayudaron al buen conjunto, muy lucidamente.

Y, en general, salvo algún cuadro como el del campamento—donde la frialdad de todos quitó el efecto—se veía que la obra estaba ensayada cuidadosamente y puede afirmarse que, en total, ninguna de las actuales compañías de España la habría hecho ni siquiera de un modo parecido.

No debe desalentar a Mendoza por el poco entusiasmo que se advertía en los aplausos del público. No se debió esto a falta de cuidado en él, sino a haberse perdido la costumbre de oír dramas románticos. *Don Alvaro* ahora, como siempre, volverá a imponerse, y Fernando Mendoza podrá sentirse justamente orgulloso de haberlo llevado nuevamente a escena con lujo de presentación y esfuerzos de dirección que le honran y enaltecen.

Garamanchel

372 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

teres de mi madrina, pues tenemos costumbre tanto tu como yo, costumbre que es muy buena, según mi opinión, de ocuparnos de las cosas que se relacionan con las personas a quienes queremos, antes de pensar en aquellas que nos conciernen.

—Segunda parte: todo aquello que nos atañe directamente, es decir, los manejos de la señora Luisa Godeau.

—¿Has visto a Herminia?

—Pues ya lo creo! Porque la he visto y porque he hablado largamente con ella es por lo que he venido tan tarde.

—Ha venido hace próximamente una hora.

—Sí. Yo la he dejado a doscientos pasos de aquí, por medida de precaución, porque entiendo que no hay necesidad de que nos vean juntos.

—Me lo he figurado. ¡Muy bien hecho! Continúa.

—He andado por los alrededores durante veinte minutos, siempre por vía de precaución, a fin de no venir aquí casi al mismo tiempo que ella.

—Muy bien! Dicho esto, te escucho.

—Padre, tu sabes que la noche que fuimos a casa de mi madrina, accediendo a sus deseos para presentarle a Herminia, cuando estábamos esperando en el vestíbulo del hotel que el doméstico nos hiciera saber si aquella podía recibirnos, pasó por allí el señor de Gérginy.

la Escalera se encontraba ayer con fiebre y no podía recibir a los numerosos amigos que todos los días acuden a su casa a acompañarle.

Mucho deseamos que esta indisposición sea pasajera y se reponga pronto el paciente.

Madridzy.

ACTUALIDADES FEMININAS

Los aguinaldos reales

En este tiempo, la influencia de la costumbre es tan enérgica, que los Reyes, como los simples mortales, se ocupan de los regalos de Navidad.

La Corte de Inglaterra pasa la Pascua en Sandringham, en Norfolk. Es la residencia preferida de Eduardo VII, que demora su majestad real para transformarse en el «Señor de Norfolk».

Como los más humildes de sus súbditos, el Rey y la Reina se ocupan de dirigir tarjetas de felicitación a sus familias y amigos; pero estas tarjetas no son los cromos ordinarios. Su ejecución está confiada a los más grandes artistas. El año pasado los de la Reina representaban a San Juan niño, y estaban pintadas a la acuarela por miss H. M. Bennett; las del Rey, hechas por miss Finemora, representaban a Eduardo I de Inglaterra depositando la piedra de la coronación en la abadía de Westminster.

Los presentes que reciben los Reyes en Navidad son considerables, de todas partes del Imperio británico llegan recuerdos que se exponen en grandes mesas en los salones. Sobre la mesa de fumar hay cajas de puros, cigarrillos y tabacos venidos de todas las partes del mundo. Eduardo VII tiene vivo placer en ver abrir las cajas y examinar todos los objetos.

Desde su matrimonio, el regala todos los años a la Reina Alejandra una docena de botellas de un perfume que ella profiera, un agua de lavanda especialmente destilada. Este presente se completa por una magnífica joya o por objetos de toilette, orfebrería y preciosas pieles.

El Rey y la Reina hacen bolsa común para hacer los regalos de sus hijos y de sus parientes.

A la comida de Navidad asiste toda la familia real, hasta el pequeño Príncipe, que ve desfilar los platos tradicionales y el famoso *brústeck* de buey de 200 libras.

El Emperador de Alemania es prodigo en aguinaldos. Durante estas semanas que preceden a la Navidad, él y la Emperatriz van por los almacenes, haciendo sus compras, sin olvidar ni al más modesto pinche de cocina del palacio imperial.

El día de Pascua, los zapatos aguinaldados tienen su dirección y se ven cuarenta y presentes. Sobre dos mesas están los destinados a la familia imperial; el Emperador y la Emperatriz tienen mesas separadas, y lo mismo cada uno de los Príncipes y Princesas imperiales.

A la Emperatriz le regala Guillermo II una joya, un broche o una *agrette* en brillantes. A sus hijos les ofrece libros, aparatos de física, etc. Cuando eran pequeños, se les llevaba a pasear, viendo los escaparates de juguetes, y el día de Pascua encontraban en sus departamentos los que más les habían gustado.

El Soberano más generoso para los aguinaldos es el Czar Nicolás II, que queda olvidado, es una verdadera distribución de alfileres de corbata y de broches de brillantes.

Los presentes que ofrece a la Czarina son siempre diferentes: un año es una joya de gran precio, otro una colección de libros, santuosamente encuadrados y otros *tablets* y pieles.

Las pequeñas Princesas son obsesivamente con sacos de bombones y juguetes, llevados de París. Este año, Nicolás II dará como primer aguinaldo al Príncipe heredero, de seis meses, un castillo magnífico. El Czar ofrece además a sus amigos, más de cinco mil cajas de cigarrillos de la Habana con sus ciltas.

El Emperador de Austria invita a todos sus nietos a pasar las fiestas de Navidad con él, y compra personalmente en los almacenes juguetes, bombones y libros, que les distribuye con gran alegría el día del nacimiento. A los otros Soberanos y a sus

amigos el regalo habitual consiste en doce botellas de su famoso vino de Tokay.

Muy diestra en manejar la aguja, la Reina de Holanda gusta de regalar obras hechas por ella y envía a los soberanos amigos pañuelos de encaje, reboleras, etc.

El gran duque de Mecklenbourg Schwerin distribuye en Navidad enormes cantidades de *photogras*. El Rey de Grecia expide cajas de vino, y recibe de Inglaterra las últimas novelas publicadas.

Los regalos del Rey Oscar de Suecia son delicados; poesía, se complace en acompañar de cartas autógrafas en verso. Al duque de Cambridge que es amante de las porcelanas, le envía todos los años colecciones muy notables.

El Rey de los Belgas da ordinariamente ricos tapices de Bruselas; y el Sultán de Turquía manda a todos sus amigos de Europa cajas de una labor maravillosa, ornada de piedras y de metales preciosos. Estas cajas las cincela un artista único en el mundo y se llaman «delicias del Sultán».

Dentro de cada caja viene un presente apropiado a la persona a que se destina. Un año el Rey de los Belgas recibió por equipación una de estas cajas, destinada a una Princesa alemana y contenía... un par de medias de seda.

Tales son los aguinaldos reales, que sin duda gustará conocer a las lectoras; aunque solo sea por esa curiosidad involuntaria y atávica que inspira siempre la realeza.

Marianeta.

RUSIA Y JAPON

LLAMAMIENTO DE TROPAS

Paris 20.

Despachos recibidos de San Petersburgo dan cuenta de haberse publicado un *ukase* imperial ordenando que se pongan en pie de guerra y formen cuadros muchos cuerpos de tropas en las circunscripciones militares de Varsovia, Vilna, Kíef, Rakzan, Petersburgo, Moscú y Odesa.

Esta disposición ha sido motivada por la necesidad de enviar aún nuevos refuerzos al Extremo Oriente.

EL «SEBASTOPOL» HUNDIÉNDOSE

Paris 20.

Comunican desde Tokio que el *Sebastopol* se va hundiendo paulatinamente. Hoy se observaba que se había sumergido diez grades por la banda.

Según parece, los últimos ataques que contra este barco dirigieron algunos contratorpederos japoneses le hicieron mucho daño, siendo esta la causa de su hundimiento.

Havas.

BAJAS JAPONESAS

Paris 21.

Según comunican desde Tokio, el Estado Mayor ha publicado una lista dando a conocer las bajas tenidas por el ejército japonés en el último ataque de Port Arthur.

Estas han sido, entre los oficiales, de 20 muertos y 44 heridos.

EN VLADIVOSTOK

Según comunican de Liverpool una flota de vapores ha logrado entrar en Vladivostok, después de no pocos esfuerzos.

La mayor parte de estos vapores proceden de Shanghai.

EL COMANDANTE DEL «GROSSVOI»
Comunican de Shanghai diciendo que el comandante del contratorpedero *Grossvoit*, que se hallaba detenido en Shanghai, ha logrado escapar a bordo del vapor *Negrecia*.

Este marino lleva documentos geográficos de importancia.

R. Blasco.

LA DAMA RUBIA

355

do a Luisa Godeau, hablando con Nicolás Fauverot; cosa que le parecía sospechosa, y Juan tal vez la aclarase, porque era muy listo.

Cuando el buen hombre penetró en la casa que habitaba en unión de su hijo, se halló de manos a boca con Luisa, a quien hacía tres días que no había visto.

Saturino, muy preocupado de tantas cosas como tenía que decirle a aquella a quien había considerado desde hacía muchos años como una amiga, no sabía de qué modo empezar.

Permaneció un momento delante de ella, indeciso, turbado, violento, y como aquella persona que comprende que ha cometido una falta, Luisa, por su parte, tampoco estaba tranquila y, al igual que Saturino, no sabía que decir.

Pero el bueno del hombre se rehizo pronto y entabló la conversación.

—Ya no se os ve, Luisa—dijo con voz insegura.—He estado muy ocupado, estos días—replicó sin atreverse a mirar a su interlocutor.—Y además, como ahora no venís a las horas regulares, ni vos, ni Juan, no es fácil saber cuando os halláis en vuestro cuarto.

—Es cierto. También Juan y yo estamos muy ocupados.

—¿Siempre con referencia a la madrina de Juan?

—Sí.

—¿Se arreglará la cosa?

—Tal vez.

—¿No estáis seguros?

—En semejantes casos, Luisa, no se puede estar seguro de nada.

—Tendréis razón; pero, en fin, ¡hay alguna esperanza de ver a la señora de Gérginy libre de disgustos!

—Sí.

—¿Bien es de desear!

—Sí.

Saturino suspiró profundamente.

Tomo la resolución formal de no decir nada a Luisa, ni de lo que concernía a las esperanzas que tenía relativas a la situación de la señora de Gérginy, ni de lo que se refería al encuentro que había hecho poco antes de su interlocutor con el famoso Nicolás Fauverot.

Se dijo que era mejor esperar a que hubiese confabulado con Juan, porque siempre sería oportuno para tener una explicación con Luisa.

—¿Como está Herminia?—preguntó el bueno de Saturino.

—Está bien, Saturino, gracias.

—Hace un siglo que no la veo. ¿Es que, como vos, está más atareada que de costumbre?

—Desde hace algunos días, sí.

—¿Y qué lo motivó?

TEATRO REAL

DEBUT DE LA BARRIENTOS

Con el Barbero de Sevilla debutó anoche María Barrientos. Para hacer justicia a la sin igual tiple...

El alcalde D. Augusto Vila ha declarado que presentará la dimisión antes que firmara. La opinión aprueba la actitud del alcalde...

LA BUENA PRENSA

Existe en Guadalajara un periódico que se titula Eco de la Alcarria y que se apellida católico, en el que su director, que es cura párroco de Marchamalo...

EL CORRESPONSAL

LA BUENA PRENSA

La redacción de Flores y Abejas ha denunciado a los Tribunales al autor de un escrito publicado en uno de los órganos de la Buena Prensa...

EL NUEVO ALCALDE

El Gobierno ha hecho todo lo posible por llevar a la alcaldía de Madrid a un ex ministro. El cargo ha sido ofrecido a diferentes individuos...

DESDE VILLACARRILLO

Verdaderamente que venir desde la estación de Baeza a esta ciudad de Villacarrillo, pasando por la expresada ciudad de Baeza...

LOS ESTRENOS

VENIRSE a estas alturas con una parodia de La Tosca hubiese sido ir a un fracaso seguro...

NOTICIAS DE VALENCIA

La causa de la procesión. En la causa instruida con motivo de los sangrientos sucesos ocurridos con motivo de la procesión de la Inmaculada Concepción...

NOTAS MUNICIPALES

Las bocas de riego. El marqués de Lema, al abandonar la Alcaldía, deja arreglada con el ministro de Agricultura la cuestión referente al arreglo de recomposición de las bocas de riego...

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Lara.—Programas para las funciones de tarde de las fiestas de Pasasas. Día 24, a las cuatro en punto...

LOS ESTRENOS

VENIRSE a estas alturas con una parodia de La Tosca hubiese sido ir a un fracaso seguro...

NOTICIAS DE VALENCIA

La causa de la procesión. En la causa instruida con motivo de los sangrientos sucesos ocurridos con motivo de la procesión de la Inmaculada Concepción...

NOTAS MUNICIPALES

Las bocas de riego. El marqués de Lema, al abandonar la Alcaldía, deja arreglada con el ministro de Agricultura la cuestión referente al arreglo de recomposición de las bocas de riego...

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Lara.—Programas para las funciones de tarde de las fiestas de Pasasas. Día 24, a las cuatro en punto...

VIAJE DE NAVARRO REVERTER

En el rápido de esta madrugada ha llegado al ex ministro conservador Sr. Navarro Reverter. El acompañaban sus hijos Juan y Enrique...

NOTAS MUNICIPALES

Las bocas de riego. El marqués de Lema, al abandonar la Alcaldía, deja arreglada con el ministro de Agricultura la cuestión referente al arreglo de recomposición de las bocas de riego...

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Lara.—Programas para las funciones de tarde de las fiestas de Pasasas. Día 24, a las cuatro en punto...

Suicidio

Guiado por los vecinos de la casa, llegó el guardia de primera núm. 870 ante la puerta de la habitación donde se hallaba encerrado Francisco Omedo...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

DECLARACIONES

Francisco Omedo presentó una terrible cuchillada en el cuello, de derecha a izquierda, que casi le seccionaba por completo la garganta...

LA DAMA RUBIA

Finalmente se dijo: —Tengo confianza, y gracias a Juan todo se arreglará...

—Era próximo a la media noche. Poco antes había oído sonar la media en un reloj de la vecindad...

—La puerta de entrada de la casa, que el portero había cerrado a las once, fue abierta. —¿Quién será?— preguntó Juan...

—¿Y a qué hora?— preguntó Morand. —Y desde aquel momento esperó impaciente la llegada de su hijo...

—A poco, Saturnino oyó dar las doce. Pasó todavía más de un cuarto de hora. —¿Qué estará haciendo?— se repetía el buen hombre...

—El est— murmuró Saturnino. Con efecto, era Juan. Un instante después el joven apareció en la sala...

—¡Al fin!— exclamó Morand. —¡Al fin eres tú! ¿De dónde diablos sales tan tarde? —Voy a decirte lo. Se sentó y lió un cigarrillo. —Hablemos— dijo. —Parece que estás muy contento— dijo Saturnino encantado...

—Tengo buenas razones para estarlo— manifestó el joven encendiendo el pitillo. —Además que tú lo vas a juzgar. —¿Has adquirido la prueba que necesitabas? —Sí. —Me alegro! Eso sí es totalmente una buena noticia... Ya tengo ganas de saber... Vamos, vamos, explícate pronto...

—Verdaderamente— dijo el joven con satisfacción, —no se como empezar para darte cuenta de mis gestiones. —Por dónde tú quieras, pues siempre llegaremos al final. —Pues bien, escuchá. El joven se explicó en los siguientes términos...

—Mi relato será largo y debo exponerlo dividido en dos partes, pues para todas las cosas es preciso que haya orden. —Primera parte; todo lo que se refiere a mis gestiones hechas en in...

—Segunda parte; todo lo que se refiere a mis gestiones hechas en in...

—Tercera parte; todo lo que se refiere a mis gestiones hechas en in...

—Cuarta parte; todo lo que se refiere a mis gestiones hechas en in...

—Quinta parte; todo lo que se refiere a mis gestiones hechas en in...

Finalmente se dijo: —Tengo confianza, y gracias a Juan todo se arreglará...

—Era próximo a la media noche. Poco antes había oído sonar la media en un reloj de la vecindad...

—La puerta de entrada de la casa, que el portero había cerrado a las once, fue abierta. —¿Quién será?— preguntó Juan...

—¿Y a qué hora?— preguntó Morand. —Y desde aquel momento esperó impaciente la llegada de su hijo...

—A poco, Saturnino oyó dar las doce. Pasó todavía más de un cuarto de hora. —¿Qué estará haciendo?— se repetía el buen hombre...

—El est— murmuró Saturnino. Con efecto, era Juan. Un instante después el joven apareció en la sala...

—¡Al fin!— exclamó Morand. —¡Al fin eres tú! ¿De dónde diablos sales tan tarde? —Voy a decirte lo. Se sentó y lió un cigarrillo. —Hablemos— dijo. —Parece que estás muy contento— dijo Saturnino encantado...

—Tengo buenas razones para estarlo— manifestó el joven encendiendo el pitillo. —Además que tú lo vas a juzgar. —¿Has adquirido la prueba que necesitabas? —Sí. —Me alegro! Eso sí es totalmente una buena noticia... Ya tengo ganas de saber... Vamos, vamos, explícate pronto...

—Verdaderamente— dijo el joven con satisfacción, —no se como empezar para darte cuenta de mis gestiones. —Por dónde tú quieras, pues siempre llegaremos al final. —Pues bien, escuchá. El joven se explicó en los siguientes términos...

—Mi relato será largo y debo exponerlo dividido en dos partes, pues para todas las cosas es preciso que haya orden. —Primera parte; todo lo que se refiere a mis gestiones hechas en in...

—Segunda parte; todo lo que se refiere a mis gestiones hechas en in...

—Tercera parte; todo lo que se refiere a mis gestiones hechas en in...

—Cuarta parte; todo lo que se refiere a mis gestiones hechas en in...

—Quinta parte; todo lo que se refiere a mis gestiones hechas en in...

—Sexta parte; todo lo que se refiere a mis gestiones hechas en in...

HUERTO SINISTRO

LOS CRIMENES DE PEÑAFLOL

Declaraciones del asesino. Sevilla 20. En la cárcel de Lora del Río se ha constituido el Juzgado, tomando declaración al francés...

Ha dicho, según las referencias, que es amigo antiguo de Muñoz, que fue quien le propuso llevar a cabo los asesinatos y los robos...

Puestos de acuerdo, Muñoz se encargó de proporcionar las víctimas, yendo a los pueblos y entrando en amistades con aquellos a quienes suponía ricos y dispuestos a caer en el lazo...

Muñoz le prevenía cada vez que llevaba una víctima y él hacía los preparativos para la muerte. Las muertes las realizaba dando a las víctimas un fuerte golpe con una barra de hierro en la cabeza...

También tenía preparado un martillo para rematarlas en el caso de que no muriesen del golpe. Después de cometidos los asesinatos, despojaban a los cuádriles de la ropa, que quemaban, haciendo desaparecer todo rastro...

El dinero se lo repartían de modo poco equitativo; pues, según ha dicho Aldige, Muñoz se llevaba la principal parte, de lo que quedaba el resto se repartía entre los otros dos, con relación a lo robado y al sangriento modo de adquirirlos...

Declaró Muñoz. El cómplice del francés, José Muñoz, conociendo con lo declarado por aquel, ha confesado sus crímenes. Dice que la principal parte de los hechos se debió a Aldige...

Este era el que llevaba a los jugadores, despojándolos luego. Los muertos. Según las declaraciones de ambos, las víctimas son las siguientes: José López, de Almería...

Según las declaraciones de ambos, las víctimas son las siguientes: José López, de Almería...

Según las declaraciones de ambos, las víctimas son las siguientes: José López, de Almería...

Según las declaraciones de ambos, las víctimas son las siguientes: José López, de Almería...

Según las declaraciones de ambos, las víctimas son las siguientes: José López, de Almería...

Mariano Burgos, de Madrid, Enrique Fernández, de Madrid, Federico Llamas, de Jaén, Félix Bonilla, de Córdoba, Miguel Rejano, de Posadas.

En libertad. La mujer e hijo de Aldige han sido puestos en libertad. Han regresado a Peñarol, donde han tenido un recibimiento cariñoso.

Detalles. Amplio mis telegramas anteriores con los nuevos detalles siguientes: Aldige, al declarar, comenzó negando que el matase a los jugadores enterrados en el hueco.

Afirmó que sólo había intervenido en los delitos como cómplice, pues se limitaba a ceder el huerto a José Muñoz para que éste matase a los que llevaba el mismo.

Después, estrochado por las preguntas del juez, confesó el contenido que tomaba parte activa en los asesinatos.

Describió con lujo de detalles cómo cometían los crímenes. Dijo que Muñoz, de quien partió la idea de los asesinatos, le prevenía cuando había caído preso, y él entonces preparaba la fosa.

Al ir la víctima al huerto, Muñoz la hacía pasar delante por un callejón estrechísimo, interceptado por una cañería, y entonces, emboscado tras la puerta de la sala baja, con una barra de hierro asestaba a la víctima un golpe en el cráneo que le mataba en el acto.

Después Muñoz y él cubrían al asesinado la americana y el chaleco, y quemaban estas prendas luego de registrarlas.

Las iban el suelo, y cuando llegaba la noche enterraban el cadáver en la fosa preparada de antemano.

Muñoz, algunas veces, cuando la víctima no moría del golpe de barra, le remataba a martillazos.

Aldige asegura que su cómplice se quedaba con la mayor parte de las cantidades robadas.

Un correo. Muñoz y el francés demostraron al ser reados un afroz enemigo.

El segundo acusó al primero de ser el que mataba a las víctimas con la terrible barra, acusación que rechazó Muñoz dando detalles espulzantes.

Telegrafo textualmente esta parte del correo: «Muñoz.—No niegues, Aldige, que eras tú el de la barra. Añade que las vueltas que hiciste dar a Federico Llamas».

El francés (temblando).—No me acuerdo, se las hacías dar tú.

Muñoz.—¿Cómo? ¿Pues no te acuerdas que me decías siempre cuando cesáramos al hueco? (El huerto era la barra, que tenía en el mango un trapo para que no resbalase de la mano.)

El francés.—Bueno, pero tú te llevabas la mayor parte del dinero.

Muñoz.—¿Qué? ¿Yo? Sí. Cualquiera te engaña a ti...»

Cinismo. Ambos criminales demostraron en el caen un cinismo verdaderamente estúpido. Muñoz dijo que sabía lo que le esperaba, y que aguardaba su fin sin miedo.

EL CORRESPONSAL. LA GACETA DE HOY

Contiene las siguientes disposiciones: Gracia y Justicia.—Real orden disponiendo que se observen los plazos posesorios señalados en la ley orgánica del Poder judicial, y que las licencias y prórogas sean concedidas con arreglo a lo establecido en la ley de presupuestos de 1878-79.

Real orden autorizando a la Dirección general de Correos y Telégrafos para que establezca expedientes de timbres de comunicaciones en aquellas dependencias de los ramos a su cargo donde lo juzgue conveniente.

Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden declarando desierta la oposición anunciada para la plaza de auxiliar de primer orden de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Salamanca, y disponiendo sea nuevamente anunciada a oposición entre doctores.

Otra disposición se anuncia la provisión a concurso libre de la clase de Dibujo geométrico, vacante en la Escuela elemental de Industrias y Bellas Artes de Málaga.

OTROS VALORES. Azuc. de España-Preferentes. 104 163 50

Idem ordinarias. 88 65 99 Obligaciones Dip. prov. de Madrid. 469 470

Banco España. 416 50 417 Banco de España. 109 25 110

Banco Hipotecario (acciones). 109 25 110 Cédulas hipotecarias 5 por 100. 101 90 101 95

Idem al 4 por 100. 101 90 101 95 Sociedad Euzk. de Cambreri. 108 40 108 40

Obligaciones Idem de 1891. F. N. de España fin corriente. 285 285

Unión Esp. de Explosivos. 108 40 108 40 Oblig. F. C. Valladolid-Ariza. 108 40 108 40

CAMBIOS. Londres vista. 88 97 88 97

París vista. 85 15 85 15 OPERACIONES. Al contado. 1.787 100

100 por 100 interior. A fin de mes. 1.000 000

100 por 100 amortizable. A fin de mes. 1.400 000

Obligaciones municipales de 1890. Idem id. pago de expros al 5 por 100. 14 000

Acciones del Banco de España. 14 000

Idem del Banco Hipotecario de España. 12 500

Idem de la Compañía A. de Tabacos. 12 500

EN EL COEBO.—(Últimos cambios.)

Interior, fin mes, 77-57.

Por TELEGRAFO. Bilbao 21.

Interior, 78-00.—Amortizables, 97-82.—Alto

Hornos, 00-00.—Reservas, 00-00.—Banco Vizcaya, 200.—Tabacos, 000.—Explosivos, 000.—Acciones preferentes Azucareras, 00-00.

A. C. REYNALS.—(Corredor de comercio.)

ULTIMOS CAMBIOS. Barcelona 21.

Interior, fin de mes, 77-55.—Nortes, 62-75.—Alicante, 80-00.

ROMBARD, PUJOL Y COMPAÑIA. París 21.

3 por 100 francés, 98-47.—5 por 100 italiano, 102-50.—3 por 100 portugués, 61-92.—4 por 100 turco, C. 93.—Interior español, 94-07.—Rio Tinto, 1527.—De Beers, 4264.—Barridos, 242-93.—Goldfields, 207-00.—East Rand, 228-50.—Nortes, 184-00.—Alicante, 260-00.—Mosamedes, 20-75.—Mozambique, 38-00.—Oceana, 48-50.—Transvaal, C. L. 108-00.—C. 108-00.

HERNANDEZ DE RETALES.—Londres 20.

Cobre, 66 libras, 90 toneladas. Dabli.

Plata, 12 libras, 916 toneladas. Dabli.

Plata, 20 libras, 916 toneladas.